

# *Necesito* **DINERO**

**Cómo Hacer Dinero  
Cuando No Tienes Nada**



**HÉCTOR JAYAT**

# **Necesito Dinero**

Cómo Hacer Dinero Cuando No Tienes Nada

Por Héctor Jayat

## No Tengo Nada Para Empezar

¿Sabes cuál es la diferencia entre alguien que dice no tengo nada y alguien que construye riqueza desde cero? No es el dinero, no es la suerte, no es siquiera el talento, es una sola cosa, **la capacidad de ver valor donde otros solo ven vacío.**

Durante más de 2000 años los judíos fueron expulsados, despojados, obligados a empezar de nuevo sin nada en las manos. Y aún así, una y otra vez reconstruyeron imperios. ¿Cómo?

Porque entendieron algo que la mayoría ignora. **El dinero nunca es el punto de partida, es siempre la consecuencia.** Y si hoy sientes que no tienes nada, déjame decirte algo que puede cambiar tu vida.

**Tienes todo lo que necesitas, solo que aún no sabes verlo.** Esto es sabiduría financiera ancestral probada durante siglos de exilio, pérdida y renacimiento. Esto es lo que los secretos judíos millonarios nunca te dijeron en la escuela, pero que está escrito en la Torá, en el Talmud y en la experiencia de generaciones que convirtieron la nada en abundancia.

Las personas que esperan tener dinero para empezar nunca empiezan y quienes empiezan con lo invisible terminan controlando lo visible.

Déjame contarte una historia. Hace más de 3000 años, un hombre llamado Abraham salió de su tierra natal con una sola instrucción del eterno. Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. ¿Y sabes qué tenía Abraham en ese momento?

Prácticamente nada, ni tierra propia, ni ejército, ni siquiera hijos. Pero tenía algo que vale más que todo el oro del mundo. Tenía dirección.

Ahí está el primer principio de los principios de prosperidad judíos. **La riqueza no nace del dinero, nace de la claridad.** Cuando tú dices, "**No tengo nada**", lo que realmente estás diciendo es, "**No sé qué hacer con lo que tengo.**" *Y ahí está el problema, porque la verdad es que sí tienes algo, tienes tiempo, tienes palabras, tienes la capacidad de resolver un problema para alguien, tienes relaciones, aunque sean pocas, tienes conocimiento, aunque sea básico, y sobre todo tienes tu reputación por construir.*

Talmud enseña algo profundo. No es tu trabajo terminar la obra, pero tampoco eres libre de desistir de ella.

## Identificar Una Necesidad

¿Qué significa esto? Que no necesitas tenerlo todo resuelto hoy. Solo necesitas dar el primer paso con lo que tienes.

Los judíos aprendieron esto en carne propia. Cada vez que fueron expulsados de un país, llegaban al siguiente, sin nada, sin capital, sin contactos, sin idioma, pero nunca llegaban sin valor. **Aquí está la clave.**

**El dinero es tímido. No persigue a quien lo busca desesperadamente, pero sí persigue a quien crea utilidad real.** *Si tú hoy puedes ayudar a una persona a resolver un problema, aunque sea pequeño, ya tienes el inicio de un sistema.* No necesitas una empresa, no necesitas un título universitario, **necesitas identificar una necesidad y satisfacerla.**

Mira a tu alrededor. ¿Qué problema ves que nadie está resolviendo? ¿Qué pregunta escuchas repetirse? Ahí está tu oportunidad.

Los secretos judíos millonarios no están en acumular dinero, están en convertir conocimiento en servicio y servicio en confianza. Y la confianza, se convierte en dinero. Aquí viene algo que la mayoría no entiende.

**Crear que para ganar dinero necesitan dinero.** Pero según las enseñanzas del Talmud sobre dinero, **el primer capital no está en tu bolsillo, está en tu cabeza.**

Los judíos fueron llamados el pueblo del libro, no por casualidad. Invirtieron primero en conocimiento, no en posesiones. ¿Por qué? Porque el conocimiento no te lo pueden quitar. Pueden quitarte tu casa, tu negocio, tu país, pero lo que sabes, eso viaja contigo.

Hay una enseñanza poderosa en la Torá que dice, "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Hashem."

Esto no es solo espiritual, es práctico. Las palabras crean realidades. Tu forma de pensar determina tu forma de actuar y tu forma de actuar determina tus resultados.

Déjame ser directo contigo. **Si hoy estás sin dinero, lo más probable es que no sea por falta de oportunidades, es por falta de preparación mental.**

¿Cuántas veces has dicho, "No puedo, no sé, no tengo?" Cada vez que repites eso, estás programando tu mente para la escasez. Y la mente escasa no ve oportunidades, solo ve obstáculos. Los judíos entienden algo fundamental sobre cómo ganar dinero según la Torá.

**Primero cambias tu forma de pensar, luego cambia tu forma de vivir, no al revés.** Por eso invierten en educación antes que en cualquier otra cosa, porque saben que una mente preparada puede convertir cinco panes y dos peces en un banquete para 5000 personas.

No estoy hablando de milagros, estoy hablando de multiplicación por conocimiento aplicado. ¿Quieres un ejemplo concreto?

Piensa en alguien que sabe reparar celulares. Esa persona no necesita dinero para empezar. Necesita conocimiento y una herramienta básica. Con eso puede ofrecer un servicio, cobrar por él y comenzar a generar ingresos.

El conocimiento fue su capital inicial y tú tienes conocimiento. Tal vez no lo veas aún, pero lo tienes.

Sabes cocinar, sabes limpiar, sabes hablar, sabes escribir, sabes cuidar niños, sabes algo que alguien más necesita aprender o necesita que hagas por ellos. **El error está en esperar, esperar el momento perfecto, esperar tener más dinero, esperar que alguien te dé permiso.**

Pero **la sabiduría financiera ancestral** te dice, "**Empieza hoy con lo que tienes, donde estás.**" **Porque el dinero no premia la preparación perfecta, premia la acción constante.**

El momento perfecto, la preparación perfecta o tener el conocimiento perfecto para comenzar, nunca va a llegar, debemos actuar ahora con lo que ya sabemos y tenemos.

## Red de Relaciones

Ahora llegamos a uno de los principios de prosperidad judíos más poderosos y menos comprendidos. **Tu red de relaciones vale más que tu cuenta bancaria.** Esto no es un cliché, es una ley económica comprobada durante siglos. Déjame explicarte algo. Cuando los judíos llegaban a un nuevo país después de ser expulsados, lo primero que hacían no era buscar trabajo, era buscar comunidad.

Se conectaban con otros judíos, compartían información, se ayudaban mutuamente, creaban redes de confianza. Y de esas redes nacían oportunidades de negocio, préstamos sin interés, porque la Torá prohíbe cobrar interés entre hermanos, sociedades y eventualmente riqueza colectiva. ¿Ves la diferencia?

Ellos no pensaban, "**Yo necesito dinero.**" Pensaban, "**Nosotros necesitamos prosperar.**" Y en ese nosotros está el secreto.

Todo Israel es responsable uno del otro. Esto no es solo un principio espiritual, es un modelo de negocios.

Ahora bien, tú puedes decir, "Pero yo no tengo una comunidad así y te entiendo, pero déjame preguntarte, ¿has intentado construirla? Porque **las relaciones no caen del cielo, se cultivan, se nutren, se construyen con acciones repetidas de confianza.**

Aquí está el método práctico, lo que llamo la estrategia de la tshedaká relacional. Tshedaká no es caridad, es justicia. **Es dar lo que es correcto.** Y en el mundo de los negocios significa dar primero antes de recibir. Esto es contraintuitivo, lo sé. Tú dices, "No tengo nada para dar." Pero sí tienes.

Puedes dar tu tiempo, puedes dar tu atención, puedes dar tu conocimiento, puedes conectar a dos personas que se beneficiarían mutuamente. Cada vez que haces esto, estás depositando en un banco invisible y ese banco paga dividendos. No hoy, no mañana. Pero eventualmente, cuando menos lo esperes, recibirás llamadas, recibirás ofertas, recibirás oportunidades. ¿Por qué?

Porque construiste reputación y la reputación es la moneda más valiosa en el mundo de la sabiduría judía ancestral.

Mira, los judíos dominan industrias enteras no porque tienen más dinero que otros al inicio, es porque tienen más conexiones de confianza. Un judío puede llamar a otro al otro

lado del mundo y hacer un negocio con un simple apretón de manos. ¿Por qué?

Porque durante generaciones construyeron un sistema donde la palabra vale más que un contrato. Tú puedes hacer lo mismo. Empieza pequeño. Ayuda a una persona hoy sin esperar nada a cambio. Mañana ayuda a otra. En un mes habrás ayudado a 30 personas. Y créeme, de esas 30, al menos cinco, recordarán tu nombre cuando surja una oportunidad.

Esa es tu red, esa es tu riqueza invisible. Empiezo hoy con lo que tengo. Demuestra que no solo escuchas, sino que actúas. Porque las enseñanzas del Talmud sobre dinero no son para los que solo quieren saber, son para los que están dispuestos a transformarse.

Ahora, déjame revelarte algo que tal vez te frustre al principio, pero que te liberará después. No existe el dinero rápido sostenible. Lo siento si eso rompe alguna ilusión, pero es la verdad.

Los secretos judíos millonarios no están en el golpe de suerte, están en el sistema repetido. Hay una historia fascinante en la Torá sobre un hombre llamado Jacob. Cuando trabajaba para su suegro Labán, hicieron un trato.

Jacob se quedaría con las ovejas rayadas y manchadas y Labán con las completamente blancas. Parecía un mal negocio para Jacob, ¿verdad? Pero Jacob entendía algo sobre cómo hacerse rico como los judíos.

No necesitas el mejor trato. Necesitas el sistema correcto aplicado con constancia. Jacob colocó varas rayadas frente a las ovejas cuando se apareaban y con el tiempo la mayoría de los corderos nacían rayados. Magia, no. Sistema, repetición, paciencia, conocimiento aplicado consistentemente.

Y al final Jacob se volvió extremadamente rico. Aplica esto a tu vida. Tú no necesitas un gran negocio hoy. Necesitas una acción pequeña repetida todos los días. Vendes algo, vende todos los días, aunque sea a una persona. Ofreces un servicio, ofrécelo todos los días, aunque sea a un contacto. ¿Estás aprendiendo algo nuevo? Aprende todos los días, aunque sea 15 minutos.

El Talmud dice algo hermoso. No es la rapidez del estudio lo que cuenta, sino la regularidad. Lo mismo aplica al dinero. No es cuánto ganas en un día, es cuánto generas consistentemente durante meses. Un hombre que gana \$30 al día durante un mes tiene \$900.

Otro que ganó 500 en un día, pero luego nada tiene solo 500 y una historia. Los judíos construyeron fortunas no porque tuvieran ideas geniales, las tenían, sí, pero sobre todo porque ejecutaban ideas simples con disciplina inquebrantable.

Abrían una tienda pequeña, atendían bien todos los días durante años y esa tienda se convertía en dos, luego en cinco, luego en una cadena. ¿Ves el patrón?

Empieza pequeño. Repite, no te detengas. Ajusta cuando sea necesario, pero no abandones, porque el abandono es el único verdadero fracaso. Todo lo demás es aprendizaje. Y aquí está el detalle que la mayoría pasa por alto. El dinero ama la consistencia, no la desesperación, no la urgencia, la constancia.

Cuando tú haces algo el universo, o si prefieres Hashem, nota que hablas en serio y las puertas empiezan a abrirse. Llegamos al punto más profundo. Y es aquí donde muchos se pierden porque confunden espiritualidad con pasividad.

Déjame ser claro. El plan de Dios para la abundancia no es que te sientes a esperar un milagro, es que te conviertas en el canal a través del cual el milagro fluye. Hay un versículo poderoso en Deuteronomio 8:18 que dice, "Recuerda a Adonay tu Dios, porque él es quien te da el poder para hacer riquezas."

Nota bien, no dice que él te da la riqueza, dice que te da el poder para hacerla. Esa es la diferencia entre mentalidad de escasez y mentalidad de abundancia. La escasez espera recibir, la abundancia se prepara para crear.

Y los judíos siempre entendieron esto. Por eso en el Talmud se enseña, si no trabajo, no como. Pero también se enseña, no solo de mi trabajo vivo, sino de la bendición que el Eterno pone sobre mi trabajo. ¿Ves la combinación? Acción humana, plus, bendición divina, abundancia sostenible.

No es uno o el otro, es ambos trabajando juntos. Tú pones el esfuerzo, la disciplina, la estrategia y el creador multiplica los resultados más allá de lo que tu esfuerzo solo podría lograr. Pero aquí está la clave.

La bendición fluye a través de la CEDA K y prosperidad. Recuerda lo que hablamos sobre dar primero. No es solo una estrategia de negocios, es un principio espiritual.

Cuando tú das, incluso cuando no tienes mucho, le estás diciendo al universo, confío en que habrá más. Y esa confianza activa fuerzas que ni siquiera puedes ver. Los judíos tienen una práctica hermosa. Dan el 10% de sus ingresos, más, desde el primer ingreso. No esperan ser ricos para dar, dan para volverse ricos.

Porque entienden que el dinero estancado se pudre, pero el dinero que circula se multiplica. Ahora, no estoy diciendo que des dinero que necesitas para comer. Estoy diciendo que des algo, tu tiempo, tu conocimiento, tu ayuda.

Porque cuando das, activas la ley de la reciprocidad y esa ley es más poderosa que cualquier estrategia de marketing. Déjame darte el mapa completo.

Si hoy no tienes nada...

**Paso uno**, identifica tu valor invisible, tu conocimiento, tu tiempo, tu capacidad de resolver algo.

**Paso dos**, ofrécelo a alguien que lo necesite. No esperes pago al principio, construye reputación.

**Paso tres**, mientras construyes reputación, amplía tu red. Conoce personas, ayúdalas, conéctate genuinamente.

**Paso cuatro**, repite una acción pequeña todos los días. Vende, ofrece, crea, aprende, pero no te detengas.

**Paso cinco**, da algo aunque sea pequeño. Activa la circulación. Confía en que más vendrá.

Este es el sistema. No es rápido, pero es seguro. Y ha funcionado para los judíos durante más de 3000 años, desde Abraham hasta los empresarios modernos que aplican negocios según la sabiduría judía.

El principio es el mismo. Valor, red, repetición, generosidad, constancia. Llegamos al final, pero en realidad estás en un inicio, porque todo lo que compartí contigo hoy no sirve de nada si se queda solo en tu cabeza.

## Conclusión

Las enseñanzas de la Torá no fueron dadas para ser admiradas, fueron dadas para ser vividas. Si hoy sientes que no tienes nada, te digo lo que le diría cualquier rabino que entienda los versículos de la Torá sobre riqueza.

Tienes más de lo que crees. Tienes un cerebro que puede aprender. Tienes manos que pueden trabajar. Tienes una boca que puede comunicar. Tienes la capacidad de servir. Y sobre todo tienes la oportunidad de empezar.

No esperes el momento perfecto. No esperes tener más. No esperes que alguien te dé permiso. Empieza hoy. Empieza con lo que tienes. Empieza donde estás. Porque el dinero no llega a quien espera, llega a quien se mueve con propósito. Los secretos judíos millonarios no son secretos porque estén ocultos.

Son secretos porque pocos están dispuestos a aplicarlos. Requieren humildad para empezar pequeño. Requieren paciencia para repetir. Requieren generosidad para dar antes

de recibir. Requieren fe para confiar en que Hashem bendice el trabajo honesto y constante.

Pero si tú haces tu parte, te prometo que verás resultados. No de la noche a la mañana, pero sí con certeza, porque estas no son técnicas motivacionales, son leyes probadas durante milenios son principios de prosperidad judíos que han sobrevivido persecuciones, exilios, crisis económicas y aún así han creado generación tras generación de personas prósperas.

Tú puedes ser la próxima historia de transformación. Tú puedes ser quien dentro de un año mire atrás y diga, "Empecé sin nada, pero no me quedé sin nada. Tú puedes construir tu abundancia desde cero, no porque yo lo diga, porque la sabiduría financiera ancestral lo ha demostrado una y otra vez.

Si realmente crees que puedes construir riqueza desde donde estás, di:Empiezo hoy con lo que tengo. Demuestra que no solo escuchas, sino que actúas.

Porque esta enseñanza no es para quienes buscan excusas, es para quienes buscan dirección.

Porque la abundancia verdadera no se guarda, se multiplica compartiéndola. Así es como los judíos construyeron imperios compartiendo conocimiento, conectando personas, creando redes de prosperidad. Shalom y que el Eterno bendiga cada paso que desde hoy.

Entonces en Resumen, aunque no podamos verlo, todos sin excepción, puede que sea una realidad el que no tengamos dinero para comenzar un negocio, pero como hemos visto, eso es una trampa, ya que para hacer dinero, no necesitamos dinero, pero si algún conocimiento en nuestra mente, alguna habilidad técnica, administrativa, social o de otro tipo que podamos convertir en dinero.

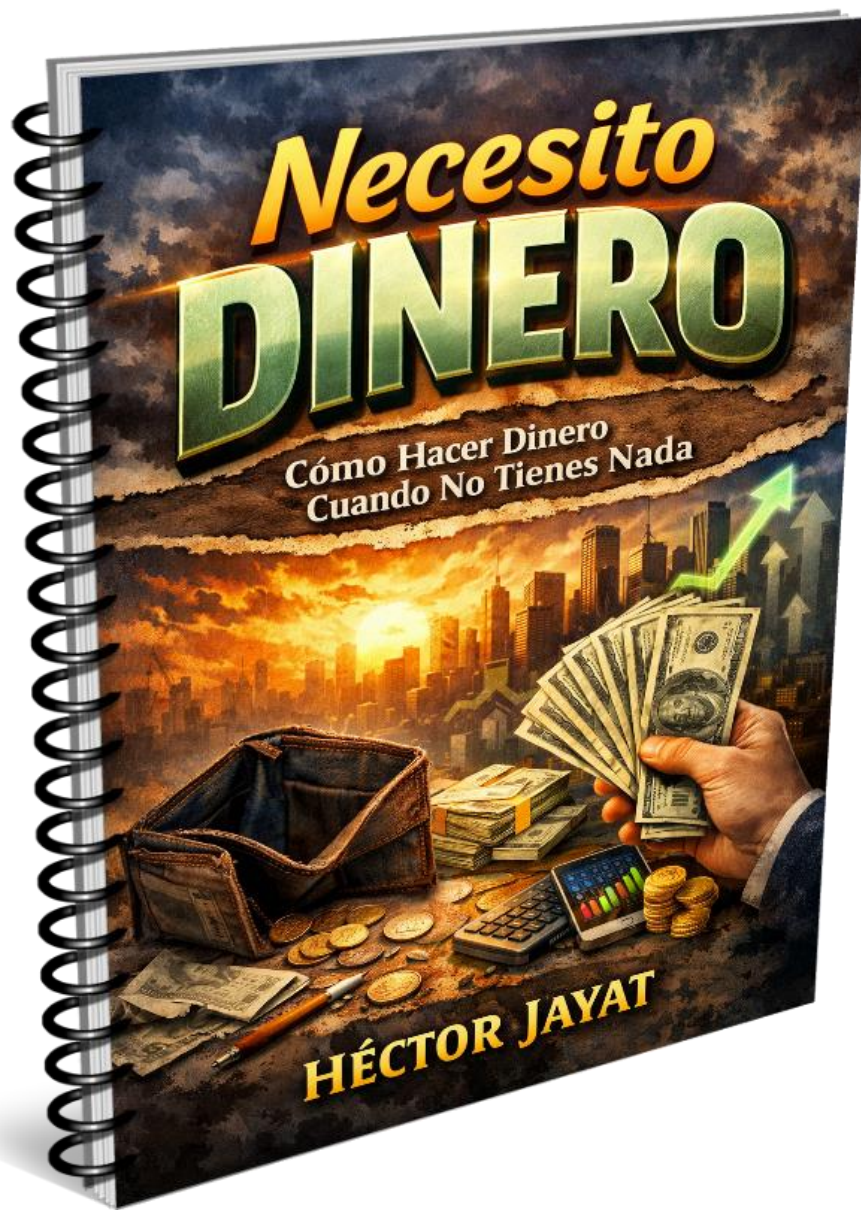
Existen infinidad de sitios web donde podemos ofrecer nuestros servicios como Fiver.com, upwork.com entre otros donde sólo necesitamos una habilidad que podamos ofrecer a otros emprendedores.

Al final podemos capitalizar esas ganancias en otras herramientas para seguir creciendo o ganando más dinero.

La mejor inversión que podemos hacer es en nuestra preparación, te gustaría llevar tus conocimientos al siguiente nivel y convertir tus conocimientos e ideas en productos digitales de fácil consumo?, **¿Qué tal ganar dinero con ellos?**, **¿Qué tal utilizar la Inteligencia Artificial Para Automatizar la creación de productos?**

Ahora imagina que puedes hacer todo eso mientras pasas más tiempo en casa con tu familia y con el tiempo te olvidas de tener un empleo para obtener ingresos?... suena muy bien no?

Mira cómo puedes hacerlo [AQUI](#)



---

[Emprendeconhector.com](http://Emprendeconhector.com)